

## 1000 Dibujos

Esteban Peña

Enero – Marzo de 2008

1.000 dibujos es un proyecto del artista Esteban Peña, el cual se desarrolló por espacio de cuatro años. En él, Peña da una crítica mirada a la manera en que están estructurados los programas de enseñanza de Historia del Arte en occidente, destacando lo subjetivos que pueden llegar a ser, pues de una manera caprichosa cada autor hace una selección, de lo que según su criterio, es más significativo. Asimismo, y ante la imposibilidad de muchas veces tener acceso directo a las obras seleccionadas para estudio, se debe recurrir con frecuencia a pobres reproducciones tomadas de libros que una vez fotocopiados numerosas veces van sufriendo una alteración de la imagen logrando que al final esta quede intervenida por el tonner, reduciéndose a manchas y formas apenas reconocibles.

La exposición cuenta con 512 dibujos que representan este fenómeno de desgaste de la imagen a través del copiado, así como la aleatoriedad generada en la construcción de categorías de estudio.

Igualmente Peña hizo una selección de 7 artistas colombianos que han influenciado significativamente su trabajo, tomando una obra destacada de cada uno que reproduce en impecables dibujos a escala 1/1 contruidos por un universo de puntos; entre estas se encontraban: *el Bodegón conceptual* de Bernardo Salcedo, *La Última Mesa* de Beatriz González, el *David* de Miguel Ángel Rojas, entre otros.

## Mil dibujos

Esteban Peña

Enero-marzo 2008

En las artes visuales el punto es el elemento mínimo. La línea está hecha de puntos; todas las formas, tanto las simples como los volúmenes complejos, se componen de puntos. Lo que no podemos ver en detalle por su tamaño reducido aparece ante nosotros como un punto. El punto geométrico no tiene dimensión ni escala. Cuando hacemos que sea visible como mancha concéntrica señala una posición en el espacio. Si se desplaza describe el curso de una línea, pero es en esencia un punto. La línea puede describir un desplazamiento en el tiempo; el punto, por su forma, niega el movimiento.

La serie consiste en elaborar mil dibujos basados en las imágenes que son consideradas importantes para la Historia del Arte; es una apropiación desde el dibujo tradicional de la manera en que se construye su enseñanza. Las fotocopias son tal vez el recurso más utilizado para estudiar y leer Historia del Arte. Fotocopio las imágenes de los libros para luego calcarlas con tinta sobre papel de una manera puntillista. Al fotocopiar, los colores, los tamaños y los detalles se distorsionan. Las imágenes son descotexualizadas, traducidas a una escala de grises y reducidas a un tamaño no mayor a carta: se estandarizan. En algunos casos la fotocopidora sobreexpone la imagen dejando grandes partes blancas, en otras se concentran los negros y saturan la superficie. La fotocopia otorga el mismo estatus homogenizador a las obras de arte; Leonardo, Beuys o Picasso están al mismo nivel y se perciben a través de un mismo lente, independientemente de la época de creación. La historia se aprecia dependiendo del método de su reproducción. En este caso particular, tiene un filtro y una memoria selectiva. La fotocopia es una metáfora de la memoria. Nuestra mente diluye los eventos, los selecciona y, contradictoriamente, los abstrae. El paso del tiempo —de manera caprichosa y repetida— genera una fotocopia de ese recuerdo, que lo sustituye. Se pierde la nitidez, la calidad del recuerdo y el resultado final es con frecuencia tan abstracto como el recuerdo de un olor o un sonido.

En cada época se han generado diversas posibilidades de reproducir técnicamente las imágenes; esto hace que se pierda la unicidad y se diluya el contexto. Las obras de arte se han perdido en un lenguaje de imágenes, por causa de los medios modernos de reproducción. Las imágenes, en vez de multiplicarse, han quedado atrapadas en su reproducción técnica.

Miguel Ángel copió a Masaccio y a Giotto y fue copiado por Rubens, quien también fue copiado por Watteau. Degas conoció a Manet mientras ambos hacían copias de Velásquez. Degas, a lo largo de su carrera hizo cientos de copias de obras de otros artistas. Estas copias no intentaban plagiar o duplicar los originales; eran una herramienta para entender algo visualmente. Se copia por la deuda que se siente con los artistas del pasado, o tal vez siguiendo un patrón no-revolucionario de creatividad.

El proyecto retoma imágenes reproducidas de distintas épocas de la Historia del Arte y las reinterpreta al reconstruirlas con puntos, que son la ínfima forma temporal. Se podría decir que el proyecto consiste en mil des-dibujos de la Historia del Arte.

Esteban Peña